

Costes más bajos versus riesgos más altos: el dilema de la industrialización de la construcción

Fecha: 20/04/2021 **Autor:** Redacción Interempresas



A veces se dice que un constructor a menudo tiene poco más que un martillo, un destornillador y un taladro. Por supuesto, esto está lejos de la realidad pero, sin embargo, la construcción apenas se ha industrializado, especialmente cuando se compara con el sector manufacturero.

Un empleado de la construcción tiene menos maquinaria a su disposición para trabajar que un trabajador de la industria manufacturera. Esta cantidad limitada de herramientas en el sector de la construcción reduce su productividad y un aumento de la industrialización de la construcción.

Dicho esto, aunque la industrialización cuente con muchas ventajas también hay desventajas importantes para las empresas constructoras que deben tenerse en cuenta cuando están pensando en invertir.

Pero hay desventajas

La industrialización también tiene sus inconvenientes:

Costes fijos más altos: La industrialización hace que los constructores sean menos ágiles, ya que la inversión en fábricas y maquinaria aumenta los costes fijos. Esto da lugar a riesgos adicionales cuando la demanda disminuye durante una crisis económica. Las empresas de construcción altamente industrializadas tendrán entonces dificultades cuando se reduzca el mercado. Cuando la producción disminuye, el nivel de costes seguirá siendo relativamente alto debido a los altos costes fijos que no disminuyen automáticamente.

Precios más volátiles: Los costes fijos más altos pueden hacer que los precios de los costes de construcción también sean más volátiles. En un intento de cubrir esos costes, las empresas de construcción industrializada pueden reducir los precios de venta muy por debajo de los costes reales. Pueden verse obligados a hacer esto al nivel de coste variable. Como estos costes variables son bajos, debido a las elevadas inversiones en industrialización, los precios de venta que pueden ofrecer también pueden ser más bajos. Es un proceso similar

que ocurre con los billetes de avión. Los costes variables de un extra de pasajeros son casi insignificantes. Cuando no se venden muchos asientos, las compañías a menudo bajan los precios de los billetes a niveles mínimos.

Menos posibilidades a medida: La industrialización conduce a una mayor estandarización. Sin embargo, esto no significa que solo sea posible una aburrida uniformidad. Sin embargo, en un sector donde casi todos los proyectos son diferentes, la industrialización impondrá algunas limitaciones a la arquitectura. Sin embargo, la impresión 3D y la robotización puede ofrecer una solución a esto. Estas tecnologías pueden producir personalización masiva en la que la construcción de diferentes edificios es posible junto con las ventajas de la producción en masa.

Equilibrando los pros y los contras

Aprovechando las ventajas de la industrialización pero al mismo tiempo minimizando las desventajas, las empresas de la construcción pueden tomar algunas medidas específicas:

Mantener una capa flexible: Las empresas constructoras pueden optar por industrializar solo parcialmente su proceso de construcción. Para ejemplo, la mitad de la producción máxima se industrializará y el otro 50% se construirá de forma tradicional. Esto significa que pueden asegurar que el proceso industrializado siempre trabaja a plena capacidad, incluso cuando la demanda del mercado disminuye fuertemente durante un período económico de crisis. La volatilidad de la demanda se puede absorber ampliando o reduciendo rápidamente la escala tradicional, el proceso de construcción para que la empresa se mantenga ágil y se beneficie (parcialmente) de las ventajas de industrialización.

Combinar la construcción de obra nueva y la rehabilitación. La industrialización a menudo implica nuevas construcciones. Sin embargo, la personalización masiva hace que la industrialización también sea posible para proyectos de rehabilitación. La demanda en este subsector además no es tan volátil. Cuando una empresa constructora combina nueva construcción y rehabilitación, se vuelve más resistente a las crisis económicas. Además, es incluso mejor si la misma fábrica puede manejar tareas de rehabilitación y nueva construcción, de modo que las inversiones en costes se pueden minimizar.

Depreciar activos rápidamente: Eliminar rápidamente equipos nuevos es posible desde el punto de vista fiscal, después de algunos años. Esto supondrá menores costes fijos. Además, después de unos años, también se puede mejorar la maquinaria.

Tener un colchón financiero: Por último, las empresas de construcción industrializadas pueden crear un colchón financiero para adaptarse a las recesiones en ventas cuando la reducción a escala es más difícil.

URL: <http://www.construimport.cu/es/publicaciones/costes-mas-bajos-versus-riesgos-mas-altos-el-dilema-de-la-industrializacion-de-la>